

**La semiótica del
género conferencial
para la comunicación
educativa**

Tatiana Sorókina
*Universidad Autónoma
Metropolitana - Xochimilco,
México*

Educació i Cultura
(2014-2015), 25
45-54

La semiótica del género conferencial para la comunicación educativa

Semiotics of the conference genre for education communication

Tatiana Sorókina

Abstract

The changes that our society is going through nowadays, brought about by its dynamic relationship with science and technology, requires a new philosophy, a new ethic, a new symbolic universe, in order to understand this dynamism and above all to intervene in the direction in which science is leading society. This paper offers a new view of science and ethics based on the Philosophy of Organism. Based on this philosophy, ethics necessarily focuses on the rational subject; action constitutes its being and its environment. This article emphasises the powerful influence of science and technology in forming our current society, and the need to direct its development. The importance of nanoscience and nanotechnologies are mentioned as an important factor in determining the current changes in our society, and we postulate the urgent intervention of society in order to direct them based on a philosophical reflection.

Keywords: ethics, technoscience, education, relationship.

Resum

En aquest treball s'explica, de forma molt concreta, que les conferències, particularment en l'àmbit acadèmic i educatiu, pertanyen a un gènere que cal analitzar des d'una perspectiva semiòtica. Això és degut a la complexitat del gènere que s'evidencia tant pel que fa a l'organització textual com a l'exposició, o el que és el mateix: l'acció conferencial. Al mateix temps, els recursos tecnològics (cibernètics) que s'utilitzen àmpliament a les presentacions, també mostren la complexitat del gènere. S'arriba a la conclusió que sense un coneixement sobre la complexitat semiòtica i tecnològica de la conferència, el disseny i la realització d'aquesta no compleix les expectatives del conferenciant ni del públic, siguin aquests participants en l'acció conferencial científics o educadors.

Paraules clau: gènere conferencial, educació, tecnologia, semiòtica, complexitat.

sorokina@correo.xoc.uam.mx

Aquest article fou aprovat per publicar-lo l'octubre de 2014.

Introducción

La dimensión divulgativa que tiene el discursivo conferencial, lo hizo habitual en diferentes ambientes y círculos, profesionales y no profesionales. Es obvio que en los entornos educativos y académico-universitarios, este género no sólo se emplee con mucha frecuencia sino que aun haya adquirido cierta obligatoriedad.

Para la educación, las conferencias representan una forma comunicativo-cognitiva no sólo inherente, sino también imprescindible. Por un lado, permite al profesor llevar el conocimiento a grandes audiencias, generando, de esta manera, cierta unión informativa que posibilita disponer de bases comunes para el análisis o las discusiones. Por otro lado, el formato de conferencias, sobre todo las extensas, valida los monólogos científicos (tradicionalmente orales y presenciales) como tópicos con cierta profundidad de desarrollo. A su vez, el público (los estudiantes) se entrena como oyente que sabe percibir las ideas de otro(s), expresar su opinión e ideas y hacer comentarios idóneos también en forma específica; asimismo aprende a ser participativo. A pesar de que esta forma discursiva ya se ha convertido en una práctica milenaria, es susceptible a cambios, de lo que hablaremos en este escrito.

El propósito es revelar las mutaciones del género conferencial y su complejidad semiótica. Para hacerlo adoptamos una perspectiva pragmático-funcional que permite preponderar la operatividad semiótica del discurso vivo frente a la *modelización semiótica* (Lotman, 1993), que conduce a la metasemiótica opacando la realidad discursiva. Recordamos que la perspectiva compleja –orientada a la contradicción, a la inconsecuencia y a la diversidad estructural dentro de una sola formación textual– generó un estudio que Lotman denominó como semiótica de la cultura. Recogemos la idea lotmaniana sobre la heterogeneidad del espacio semiótico interno para nuestro objeto de estudio que es el género conferencial. Siguiendo la teoría de la semiótica cultural afirmamos que los discursos de tipo conferencia poseen una estructura sígnica no uniformada, la que, además, por su origen no es unitaria.

Asimismo, al tratar un hecho académico-educativo como el discurso conferencial en particular, recurrimos a la hermenéutica, encaminada más a la comprensión de los fenómenos, que a sus análisis dentro de un sistema u otro (Gramigna, 2013: 123). Tal orientación, en palabras de Gramigna, se caracteriza por un pensamiento complejo formado y trans-formado en el contacto con el nuevo ambiente tecnológico, que permite orientar el discurso educativo y científico «hacia la construcción de los criterios o principios, de las claves de lectura, de los puntos de referencia que nos ayudan a interpretar el presente» (ib., 122).

Si del discurso académico-educativo se trata, la complejidad se manifiesta, además, en diferentes formas y estructuras de exposición. En el género conferencial se puede identificar tres tipos básicos. Un formato se presenta como lectura en voz alta de un texto previamente escrito. Otro formato consiste en exposición al estilo de charla que por lo regular también tiene un escrito previo, a saber: un guion o un esquema estructurado. El tercero se efectúa con el apoyo de alguna herramienta tecnológica. Los tres formatos se distinguen por su grado de complejidad expositiva.¹ Sobre este tema hablaremos más adelante.

La forma de dar conferencias con el uso de dispositivos electrónicos nos lleva al problema de la tecnología, entendida ésta en términos generales. En el concepto de

¹ Aquí no me refiero al contenido, ni a la complejidad de ideas, sino sólo a la forma de exposición.

tecnología se encierra, por ejemplo, la escritura y el libro, las artes y las destrezas artísticas, asimismo los procesos científicos o ideológicos; todo esto puede ser visto como *extensiones tecnológicas* del cuerpo (McLuhan) y de la mente. De manera semejante, la expresión sígnica, que constituye la principal herramienta de uso interno (Vygotsky, 1979), también se encuentra bajo la influencia tecnológica. Diferentes códigos-lenguajes, a su vez, condicionan la comprensión e interpretación. La combinación de herramientas y signos permite construir significados nuevos.

Por otra parte, la estructura semiótica de un todo textual se constituye a partir de *subtextos* con lenguajes diversos y no deducibles uno del otro. Recodificados, estos códigos-lenguajes establecen equivalencias «en los puntos de vista y combinación de diferentes voces» (Lotman, *ib.*, p. 18). Tal propuesta de Lotman abarca el universo discursivo en su totalidad. Ahora veremos cómo funciona su modelo en el discurso conferencial, que, por antonomasia, es un género que guarda códigos variados e implica una constante transformación sígnica de los mensajes de conferencista, al igual que de público.

El término *conferencia* remite, a grandes rasgos, a un discurso expositivo oral. Si lo observamos desde un enfoque pragmático, podemos distinguir un conjunto de metas. Por un lado, se pretende divulgar y difundir las investigaciones presentadas por el conferencista (en la mayoría de los casos, también el autor). Por otro lado, se espera una intervención reflexiva por parte del receptor-escucha en el mismo instante de disertación conferencial. Debido a lo anterior, sería más exacto afirmar que en este género, las dos metas se fusionan formando, en términos estructurales, un objetivo compuesto y complejo a la vez.

Esta complejidad también permite considerar las conferencias como un hecho más amplio que meramente textual, es decir, una entidad terminada y, en este sentido, inmutable. El hecho conferencial, además de ser presentado por el texto en papel estrictamente dicho, incluye la presentación² misma que necesariamente comprende a dos agentes de comunicación: el conferencista y el público. Aquí hay que incluir también el medio (el canal) comunicativo-transmisor. En las presentaciones académicas, este último puede ser únicamente la voz del ponente o su voz combinada con imágenes y sonidos. Estos elementos tecnológicos determinan el formato de la conferencia.³ La articulación entre la materia textual, los agentes o participantes y el diseño tecnológico permiten afirmar que el género conferencial se presta a ser configurado como una acción y no únicamente como una unidad discursiva estática al estilo de los textos publicados (impresos).

Los espacios y ambientes dejan su huella en la dinámica conferencial. En el contexto educativo, el ponente es el maestro, el educador, y su público conforman los alumnos.⁴ Aquí, la relación entre los participantes de la acción conferencial se delinea en términos de oposición: la autoridad frente a la subordinación.⁵ Por el contrario, en los eventos académicos (los coloquios o congresos), donde hay equidad cognoscitiva o profesional, las exposiciones están dirigidas a iguales o pares. El objetivo de intercambiar las opiniones aquí se resalta

² El término *performance* es muy idóneo, en mi opinión, aunque no tiene connotaciones académicas.

³ En este trabajo no hay necesidad de distinguir entre la conferencia y la ponencia, aunque en el sentido común, la ponencia se presenta como una versión «pequeña» de conferencia.

⁴ Vea, por ejemplo, la siguiente definición: «La conferencia es el tipo de clase que tiene como objetivo instructivo principal la orientación a los estudiantes [...] de modo que les permita la integración y generalización de los conocimientos adquiridos y el desarrollo de las habilidades que posteriormente deberán aplicar en su vida profesional» (Cañedo Iglesias y Cáceres Mesa, 2008, 2.4.4).

⁵ Por lo menos en las escuelas con didáctica y pedagogía tradicionales.

mucho más que en un salón de clases, donde el público (los alumnos) por lo regular se establece en una postura de receptor y no de dialogante. Pese a estas diferencias, en ambos casos se trata del mismo género, de los mismos formatos, reglas y del mismo *performance* conferencial.

El factor de espacio-ambiente, entre otros, también revela complejidad de la acción conferencial. Sin embargo, en este trabajo nos limitamos al contexto académico exclusivamente. El interés se centró en la acción conferencial en las condiciones de cierta equidad cognoscitiva de estatuto profesional entre los interactuantes: el conferencista y su público (los académicos). Pese a ello es de resaltar que para la estructura y el diseño de conferencias, asimismo como para su presentación, el contraste entre el público académico y los alumnos en salón de clases, no tiene grandes repercusiones.

Las conferencias, observadas desde la perspectiva tecnológica, presentan semiótica variada. En el formato conferencial antiguo (aunque todavía existente), que sería más idóneo definir como tradicional, la escritura siempre precede a la oralidad.⁶ El *subtexto*, o aquí la protoconferencia, tiene sus propias reglas internas que obedecen al género de artículo científico y, además, es creado con vista de ser un trabajo publicado en el medio impreso. Durante la acción conferencial, este *subtexto* se introduce en el medio oral que, a su vez, es regido por las normas discursivas propias. Sin duda alguna aquí surgen ciertas tensiones entre un lenguaje complejo⁷ –aunque oralizado– y las expectativas de escuchar un lenguaje hablado, estructuralmente mucho menos complejo.⁸ Tal tensión provoca problemas de *recodificación* y comprensión.

Es fácil notarlos en el hecho de cómo el público recibe las exposiciones conferenciales. El sentido activo del público-receptor es el oído que opera de manera distinta en comparación con el ojo (McLuhan, 1993; Ong, 1987). Pese a que escuchar y leer se asocian entre sí y se unen por medio del mismo lenguaje,⁹ son dos procesos semióticos distintos. El expositor lo debe tomar en cuenta si le interesa establecer diálogo e interactuar con el público.

Las conferencias que se dan en forma de charla son mucho más amigables, porque nacen del medio oral, que es dialógico por su naturaleza. Sin embargo, si de las exposiciones prolongadas se trata, el diálogo desaparece y se convierte en un monólogo. La tensión aquí no sería de índole semiótica, sino de tiempo.¹⁰ A fin de cuentas, las disertaciones largas insertas en el ambiente dialógico contradicen a la propia dinámica de discursos orales y, además, no son eficientes: la inversión de tiempo puede afectar el contenido captado durante la conferencia.

El uso de la herramienta (la tecnología) en apoyo a este tipo de conferencias hace un importante giro. Lo fundamental aquí es la complejidad semiótico-estructural aumentada. Ahora, el código sonoro de la palabra oralizada por el expositor y el código visual que el espectador recibe coinciden en lugar y en tiempo lo que deviene la eficiencia del discurso conferencial. Por otro lado, el «borrador» (el *subtexto*, el guion o la protoconferencia)

⁶Un elemento común para todas las conferencias.

⁷La complejidad proviene del propio género científico.

⁸Esto se debe al «requisito» de ser dinámico y fluido.

⁹La mayor parte de los autores resaltan las similitudes entre la lectura y escritura, y hay poco material sobre las diferencias. Sin embargo, en internet se puede encontrar blogs o páginas didácticas de profesores al respecto. Vea, por ejemplo, Margarit (2003), Silva de Marco (2014), entre otros.

¹⁰De hecho, aquí se podría hablar de tiempo como factor semiótico también, pero sería un tema de otra investigación.

adquiere un sentido y significado semiótico nuevo. La conferencia oral-visualizada se recibe de manera diferente y con mayor grado de comprensión que la conferencia únicamente oralizada.¹¹

Asimismo la tecnología permite combinar signos de diferentes semiosis a la vez: la voz, la imagen y a veces el sonido. Esta mezcla semiótica –si se estructura adecuadamente– convierte la conferencia en un género de mayor complejidad, pero al mismo tiempo de menor dificultad desde el punto de vista funcional. Presenciamos otra metamorfosis semiótica: tanto el conferencista como el público involucran no sólo el oído, sino también el ojo. La estructura multisignica (multimodal o plurisemiótica) de esta clase de conferencias permite al orador tener mayores oportunidades en su acción argumentativo-ilustrativa y al mismo tiempo transforma al oyente en el lector de la conferencia, cuya labor de descodificación se convierte en un acto más participativo. A las conferencias que se diseñan a partir de diferentes medios (empezando por la escritura), las podemos definir como mixtas que operan a partir de diferentes campos perceptivos, formando así estructuras dinámicas.

Los tres tipos conferenciales mencionados comparten varios elementos semióticos comunes. En primer lugar, todos están conformados en torno a la figura central de expositor quien habla dirigiéndose a un grupo de personas.¹² Segundo, los tres tipos conferenciales son monológicos y a menudo se parecen a las oratorias epidícticas (demostrativas) que ocuparon un lugar específico tanto en las aulas universitarias como en el ambiente académico.¹³ Claro está que la exposición, prolongada y monológica, constituye una parte importante de la acción conferencial en su totalidad, sin embargo, las conferencias, vistas desde el enfoque funcional propuesto pertenecen a un género complejo que también incorpora diálogo entre el conferencista y sus oyentes.¹⁴ Finalmente, los tres tipos conferenciales están regidos por una estructura lineal (o secuencial) de la acción conferencial: el discurso, su ejecución y la intervención del público tienen un orden bien definido y están limitados en el tiempo y en el espacio presencial.

Respecto al último, la tecnología dio opciones para sustituir el espacio físico por uno virtual. De esta manera, a los tres tipos de conferencias se añadieron otros dos. Uno es la así denominada video conferencia, donde se disimula la presencia física del conferencista en la pantalla electrónica, pero la acción conferencial sigue la dinámica conferencial anterior. Otro tipo de conferencias es de índole totalmente diferente.

La tecnología cibernética hizo posible llevar a cabo los coloquios o congresos en línea. Esta forma es virtual no sólo en términos espaciales, sino también temporales. En el medio cibernético, los eventos académicos obtienen unas características que trasladan las exposiciones de un plano semiótico a otro. Antes que nada se suspende el medio oral, porque todas las actividades, tanto del conferencista como del público, se realizan en forma escrita. La acción (el *performance*) conferencial en su totalidad se debe ahora al signo gráfico.

¹¹ Aquí no me detengo en los efectos negativos de este tipo de exposiciones.

¹² De hecho, Prégent (1990) define acertadamente la conferencia como la no intervención del público en la exposición.

¹³ El orador en el género epidíctico utiliza entre otros recursos la argumentación (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1989), la que, a su vez, se concibe central en el discurso académico y educativo. La misma idea se apoya en Gutiérrez Ríos (2009).

¹⁴ En su gran mayoría, los intercambios de ideas se realizan en tiempos muy reducidos, y suele suceder que los oyentes se apropian del papel de conferencista. El desarrollo armónico de la dinámica conferencial está en manos de los moderadores; este aspecto merece ser profundizado en otro trabajo.

Describimos brevemente el procedimiento de participación en congresos o coloquios virtuales.¹⁵ Después de haber inscrito y recibido una clave de acceso, el colaborador-conferencista, la publica en una de las páginas del evento virtual especialmente asignadas. Todas las ponencias se dividen en lo que tradicionalmente se llama mesas temáticas, pero éstas aparecen en forma de una especie de índices, es decir, unos listados con títulos de las ponencias que previamente fueron ordenados según los enfoques particulares. A partir de éstos, el así denominado público –que en esta situación no es sino un círculo de lectores– puede acceder a cualquier texto (conferencia) publicado por medio de un clic, leerlo y comentarlo o hacer preguntas. Todas las intervenciones (por supuesto, escritas) se colocan abajo de la conferencia y pueden ser leídas tanto por el autor-conferencista como por todos los participantes del congreso y no sólo de esta «mesa». De hecho, los inscritos en el evento pueden navegar por el índice temático y entrar en cualquiera de las «mesas» y en cualquier momento.

El procedimiento virtual de las conferencias donde la oralidad desaparece, cambia la propia acción conferencial. En lugar de los oradores o locutores, la presentación escrita debe «hablar» por sí misma. Para ser más dinámica, la ponencia virtual se ejecuta en formatos diferentes a los textos planos y continuos; éstos por lo regular son los programas PowerPoint y Prezi; también frecuentemente se anexan grabaciones auditivo-visuales de todo tipo. De esta manera, la conferencia con el soporte tecnológico «habla», pero ahora en pleno silencio por parte de su autor (conferencista).

El diseño de este tipo de conferencias se distingue de la estructura y forma semióticas de las conferencias dictadas en un espacio físico, que denominamos mixtas. Si en estas últimas se prevé una relación complementaria entre la voz y las imágenes en la pantalla, el texto de las conferencias virtuales –en PowerPoint y Prezi– es totalmente autónomo y al mismo tiempo claro para el público virtual sin intervención alguna del autor.

Los discursos electrónicos, diseñados en y para el ambiente virtual, revelan su dualidad. Por un lado, comparten los rasgos de enajenación y de autosuficiencia¹⁶ con textos impresos, que surge de su condición autoral.¹⁷ Por otro lado, las presentaciones son parte de la acción conferencial, que se debe al dinamismo y a cierta flexibilidad originarios de la oralidad. De esta combinación de la autosuficiencia y el dinamismo se deriva la complejidad semiótica.

A su vez, el orden semiótico influye en el desarrollo de géneros. En el caso de conferencias virtuales se puede observar cómo los géneros académicos cortos, el resumen y la síntesis en particular, se fusionan dentro del tipo conferencial de discurso y lo integran. Tal condensación del lenguaje verbal se auxilia de las imágenes, estáticas o dinámicas (los dibujos animados y no animados, las fotos o videos), que tienen diferentes funciones: desde ilustrativa o demostrativa hasta meramente técnica. Las imágenes permiten sustituir algunas partes de texto largas reduciendo, de esta manera, el tamaño de las presentaciones sin afectar el contenido. Esta articulación signica en ausencia de la voz del expositor forma una entidad discursiva nueva, un subgénero que puede ser denominado *conferencia ppp* por su diseño en PowerPoint y Prezi, dos programas elaborados con el fin de presentar contenidos complejos de una manera más amigable y atractiva, en términos semióticos.

¹⁵ De paso mencionamos que las conferencias pronunciadas también pueden ser guardadas en las páginas de estos eventos académicos, aunque no es algo generalizado todavía.

¹⁶ Respecto al contenido.

¹⁷ Sin embargo, a diferencia con los textos impresos, los hábitats de producción y de publicación coinciden plenamente, es el mismo medio electrónico-virtual.

Estos programas y, en general, la tecnología cibernética como tal abrieron puertas para muchas innovaciones discursivas. En el ambiente virtual, el género de conferencias adquirió muchas versiones. Basta recordar videoconferencias en tiempo real, que son presentaciones muy similares a las conferencias en el ambiente físico-real, que permite contactos directos entre el conferencista y su público directos. El tiempo aquí es simultáneo y restringido. El lugar, por el contrario no tiene espacio limitado, puesto que la conferencia puede ser recibida en lugares diferentes, distantes y múltiples: la conferencia se transmite de un lugar y se recibe en varios en el mismo instante.

También se puede hablar de la puesta en internet de conferencias videograbadas, con diseños habituales e innovadores. Su ventaja está en su presencia permanente en internet, lo que permite acceder a ellas cualquier en momento; en otras palabras, no influye en el tiempo. Sin embargo, aquí el contacto entre el conferencista y el público es muy insignificante. Pese a que siempre hay posibilidades de escribir un comentario, las videograbaciones por lo regular pierden vigencia en términos de tiempo y de temática. Además, las conferencias grabadas frecuentemente son copias de las conferencias en vivo, donde la acción conferencial o dialógica ya tuvo lugar y cumplió sus funciones dialógicas. Las grabaciones no difieren mucho de las conferencias televisivas (teleconferencias) con todo lo que implican éstas.

Falta mencionar también las conferencias virtuales que se parecen a las últimas, pero que utilizan la ventana (la pantalla) como si ésta fuera pizarrón. Alguien, quien no se ve y sólo se escucha, escribe o dibuja en un «pizarrón» imaginario, que ocupa el espacio de la pantalla. En este pizarrón-pantalla se puede observar el uso de diseños muy diversos: desde las palabras que se escriben mientras se escucha la voz hasta los dibujos animados creados en el momento de explicación. La presencia del conferencista se percibe únicamente a través de su voz. Tal manejo de tecnología (el pizarrón-pantalla «inteligente») definitivamente tiene un aspecto lúdico y, antes que nada, se asocia con y se utiliza en el proceso educativo. En las conferencias magistrales o universitarias, el maestro-expositor asume el papel de autoridad intelectual, quien en aras de mantener la atención y el interés de sus alumnos hace sus exposiciones apoyándose en los recursos tecnológicos. Asimismo, la computadora conectada a la red constituye un recurso muy dinámico y efectivo y, además, permite trabajar con distintos campos semióticos al mismo tiempo. Las conferencias-pizarrón virtuales operan a partir de explicaciones con diseños bastante originales y estéticamente interesantes, pero no propician la retroalimentación.

El panorama, que esbozamos desde las perspectivas semiótico-tecnológica y funcional, revela el carácter complejo del género conferencial. La complejidad surge desde su naturaleza monológico-dialógica a la vez, lo que implica una acción performativa, que compromete tanto al conferencista como al público (en su estatuto de receptor y de replicante). A su vez, el *performance* conferencial está condicionado por la forma y por los constituyentes sígnicos que entran en el campo de atención del público. Los códigos, que forman estructuras dinámicas de la percepción, se distinguen según los medios empleados en la acción conferencial, por lo que la tecnología, abastecedora de material semiótico diverso, ocupa un lugar específico en la construcción (y transmisión) de discursos, en este caso exponenciales.

Para concluir, es más que necesario tener en cuenta las características discursivas y la complejidad semiótica de las conferencias, que brevemente esbozamos en este trabajo. Es de suma importancias dominar «los instrumentos conceptuales y culturales que permiten una comprensión y una interpretación clara de sus resultados tecnológicos» (González Pérez y Gramigna, 2013). De ello depende que se logren los objetivos, que el propio género impone, y que se cumplan plenamente las expectativas de todos los participantes involucrados en cada conferencia concreta. Por último, falta mencionar que en estas páginas hemos resaltado la descripción de las conferencias en el ambiente académico, sin embargo, la acción conferencial

está presente y tiene papel muy importante en el proceso educativo en sus diferentes etapas, donde los atributos de este género discursivo si acaso se modifican en algunos aspectos, no de manera sustancial y siguen manteniendo su carácter semiótico complejo.

Bibliografía

- CAÑEDO IGLESIAS, C. M. y CÁCERES MESA, M. (2008): *Fundamentos teóricos para la implementación de la didáctica en el proceso enseñanza-aprendizaje*. Consultado en <http://www.eumed.net/libros-gratis/2008b/395/> CARACTERIZACION%20DE%20LA%20CONFERENCIA.htm
- GOFFMAN, E. (1981): *Forms of talk*. London, Basil Blackwell.
- GONZÁLEZ PÉREZ, T. y GRAMIGNA, A. (2013): «Epistemología de la enseñanza y nuevas fronteras científicas» en González Pérez, Teresa (coord.) (2013). «Formación del profesorado y práctica educativa. Nuevas aproximaciones». *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 76 (27.1). Consultado en: <http://aufop.blogspot.mx/2013/07/epistemologia-de-la-ensenanza-y-nuevas.html>
- GRAMIGNA, A. (2013). «Estética y relación en el pensamiento científico. El papel del lenguaje y el modelo en la investigación contemporánea». *Thémata, Revista de Filosofía*, No. 47, pp. 121-137.
- GUTIÉRREZ ÍOS Y. (2009): «El discurso académico oral en el marco de la nueva retórica». *Revista Ibero-Americana de Educación*, No.50/6 <http://www.rieoei.org/3008.htm>
- LOTMAN, Y. M. (1993): «La semiótica de la cultura y el concepto de texto» en *Escritos. Revista del Centro de Estudios del Lenguaje*, No. 9, pp. 15-20 (tr. del ruso Desiderio Navarro).
- MCLUHAN, M. I (1996): *Comprender los medios de comunicación. Las extensiones del ser humano*. Barcelona, Paidós
- ONG, W. (1987): *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. México, Fondo de Cultura Económica.
- PERELMAN, C. y OLBRECHTS-TYTECA, L. (1989): *Tratado de la argumentación, La nueva retórica*. Madrid, Gredos.
- PRÉSENT, Ri. (1990): *La preparation d'un cours*. Editions de l'Ecole Polytechnique de Montréal, Montréal.
- VYGOTSKY, L.S. (1979): *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona, Crítica.

L'autora

Tatiana N. Sorókina és professora investigadora de la UAM-Xochimilco, Departament d'Educació i Comunicació. Llicenciada i màster en Filologia per la Universitat Estatal M.V. Lomonosov de Moscou; doctora en Antropologia en l'especialització de Lingüística i Discurs per la Universitat Nacional Autònoma de Mèxic. Desenvolupa investigacions en l'àrea d'humanitats amb un enfocament interdisciplinari sobre la teoria del discurs i de l'hipertext en diferents medis tecnològics; teoria de l'escriptura com a pràctica cultural; gèneres textuals; teoria literària; hermenèutica i significació; metodologia de la recerca, comprensió, interpretació i expressió escrita; aspectes tecnològics en la pràctica educativa; i l'educació presencial, virtual i combinada. Té diverses publicacions, algunes de les quals s'utilitzen en plans d'estudis superiors.